

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

ORGANO DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Año LXII -- Núm. 23.890 Oficinas y talleres: Círculo Amorós, 26 Martes 28 de febrero de 1939 Número suelto: 35 céntimos Apartado de Correos 147

Los españoles no pueden abandonar la defensa de la independencia nacional mientras les quede un solo aliento

La única verdad La que comunica el Gobierno

A lo largo de la guerra no han cesado en su labor los cultivadores de rumores y calumnias más o menos fundados, pero que ninguna falta nos hacen, porque en nada ayudan a nuestra causa, puesto que los impresionables se dejan seducir por cualquier novedad que les comuniquen, y ya hemos convenido todos que tanto perjudica el excesivo optimismo como el pesimismo en todas sus formas. Por eso esas noticias extraoficiales no pueden causar ningún bien y tienden a crear estados falsos de opinión que pretenden desorientar a la masa por mucha fe que tenga en sus destinos y por sincero que sea su apasionamiento a los postulados que desde el principio del movimiento venimos defendiendo.

Estos rumores y estas noticias no oficiales circulan ahora con más profusión quizá que en otras ocasiones, debido a la confusa situación internacional y a la propaganda de nuestros enemigos, tanto dentro del área nacional como en el espacio internacional, y contra ellos hay que cerrar para evitar los desastrosos efectos que pretenden sus autores. Los defensores de nuestra causa estamos convencidos de que no hay otra verdad que la que revelan los comunicados de nuestro Gobierno, que nunca ha ocultado la realidad, y que sea ésta la que sea, no debe sobrecogernos ni producirnos ningún efecto deprimente, puesto que él continúa en su puesto dando a todos ejemplo de serenidad y energía.

Los españoles sabemos que nuestra salvación estriba en continuar defendiéndonos contra la invasión; en no dejarnos impresionar por noticias que no sabemos qué fundamento tienen ni aun por aquellas otras que puedan tener algo de cierto; que los pueblos que se amilanaron son los que perecieron, y que nuestra indubitable fuerza nos da derecho a mirar al porvenir con serenidad y confianza. Las naciones que no tienen esa confianza en sí mismas, y por ello no confían en nosotros, sufrirán su castigo, pues el agresor no ha de guardarles consideración aunque anteriormente se hayan mostrado sumisos y obedientes a sus exigencias, siempre que éstas no hayan rozado sus intereses.

Nuestra actitud serena nos dará el triunfo, y nadie tiene un motivo serio para desconfiar de él. Confiamos en nuestro Gobierno, que es quien puede darnos la única verdad, la verdad que conviene a España, porque todos los demás rumores tienden a favorecer al invasor, quien se jacta de ser el quien sostiene la guerra contra nosotros, como ha hecho recientemente el general italiano Gamba en su país, al referirse a la campaña de Cataluña. Cesen esos rumores y las calumnias que se hacen fundadas en ellos, porque no tienden más que a perjudicarnos, y estamos en momentos de reunir todas nuestras energías para defendernos, para defender la independencia nacional, que es lo que verdaderamente nos interesa.

El deber del momento

Cuando las hordas salvajes de los nuevos bárbaros del siglo XX devastan los óptimos campos objeto eterno de ambición ajena; cuando los bálicos clarines resuenan por todos los ámbitos del país; cuando la guerra, nombre tremendo y ahora sublime, es el único asilo y escudo contra el ímpetu sañudo del vil invasor, España se estrema, el impulso de su justo furor, el que gime, los martillos sueñan, urden las forjas, y por doquier, allí donde alienta un pecho hispano, el grito de combate ha de ser: GUERRA! Guerra, contra los bárbaros invasores que pretenden manchar la gloria de nuestra raza. Guerra, pronunciada dentro del hueco de sus tumbas frías los que ya vertieron su sangre, y que ahora, cuando airadas sus augustas sombras, exigen que cada español se convierta en defensor invencible de esta España inmortal que tuvo libertades antes que Suiza, que tuvo marina antes que Inglaterra, que creó universidades antes que Alemania, de aquella España que en el siglo X enseñaba al mundo a filosofar de Aristóteles; que engendró pueblos, que creó ideologías, que marcó nuevas rutas en el Derecho y en la Ley. De aquella España que fué madre de los Istoduro e Indortes, de los Indibil y Mandoncio, y de tantos otros que hicieron posible un Sagunto, una Numancia, y hoy un Brunete, un Belchite y otros hechos dignos de la pluma de Homero.

Hoy, con la movilización general, ha llegado la hora de demostrar al invasor que es vano ilusionarse con el creer empresa fácil abatir el orgullo y la voluntad indomable de un pueblo que con estoicismo sin igual permite que sus mujeres y niños perezcan de hambre y sean destruidos por la metralla, antes que consentir jamás ningún tiranía. Ha llegado el momento de arrojar a la victoria.

Es necesario que jefes y soldados y todo el pueblo, fundidos en una disciplina de guerra y estrechados más y más los lazos de hermandad en el anhelo común de aplastar al invasor, se apresten a llevar a cabo la gran misión histórica que se les ha encomendado, y que gentes sin ideal, sin ternuras, sin calor de humanidad, son incapaces de comprender, para poder entrar en la historia de los pueblos libres con el corazón lleno de grandes impulsos generosos y el alma poblada de altos propósitos. Para ello es imprescindible que cada jefe sea capaz de emular la probidad de un Africano, el saber y trabajar de un árabe, el valor y la abnegación de un héroe.

Liga Nacional de Muñidos e Inválidos de Guerra

COMITE PROVINCIAL

Todos los compañeros que deseen asistir a las clases de francés, que funcionan diariamente desde las 17 a las 19 horas, en nuestro local, calle de la Paz, número 42, se pasarán por este Comité para poder proceder a su matrícula. —Por el Comité Provincial: El secretario de Cultura.

Julio César. Que cada soldado, por su encierro y virilidad, se haga merecedor de que, si Diógenes volviera al mundo de los vivos con la diestra enarcarada por el peso de su farol de lucas ténues, no tornara al mundo de los muertos con su agnizante farol encendido, por no haber encontrado al HOMBRE.

Es decir, que cada cual cumpla con su deber y en todo momento con el deber que se nos ha asignado, sin desfallecimientos, sin pusilanimidad, sin cobardía, con la mirada puesta en la salvación de nuestra patria, para que nunca se nos pueda objetar: «Veo, pues, y sé servir, ya que no has sabido ser libre, o como a aquel Boabdil de la Historia: «¿Lora como mujer lo que no supiste defender como hombre».

MIGUEL MONTESINOS

Ante la guerra próxima Nuevas y valiosas protestas contra el "chantaje" italiano

Imposiciones y manejos de los del "eje de guerra"

CONTRA EL «CHANTAJE» ITALIANO

París. — Ha sido facilitado un comunicado firmado por doscientos cuarenta catedráticos y decanos de las Facultades de Ciencias, Derecho, Medicina, Farmacia, etc., a favor del imperio colonial francés.

El manifiesto dice especialmente: «Las pretensiones italianas o alemanas no pueden basarse ni en argumentos jurídicos ni en verdaderas necesidades económicas. Protestamos contra la campaña de «chantaje» e intimidación iniciada en el extranjero y contra cualquier tendencia interior destinada a que se acepte el principio de las negociaciones, pues estas negociaciones serían, en sí, una capitulación en plena paz». —Fabra.

CUBA CONTRA EL TOTALITARISMO

La Habana. — El diputado de la mayoría, señor Pajés, ha presentado un proyecto de ley declarando ilegales todos los partidos de tendencia totalitaria o que amenacen los principios republicanos o democráticos. —Fabra.

ELEMENTOS PERTURBADORES

México. — La Presidencia del Consejo ha recibido un telegrama del Estado de Oaxaca, dando cuenta que elementos perturbadores invadieron el pueblito de Guichicov, matando a varios labriegos que habían obtenido lotes en el reparto de las grandes propiedades.

Fuerzas de Policía buscan a los autores de estos crímenes. —Fabra.

LA DIFÍCIL CUESTION ARABE-JUDIA

Londres. — Los trabajos de la Conferencia de la Mesa Redonda se inclinaron la semana pasada a favor de los árabes, como consecuencia de una carta de Ibn Saud a Chamberlain. Ayer, una gestión del señor Kennedy, embajador de los Estados Unidos en Londres, cerca de lord Halifax, restableció el equilibrio a favor de los judíos.

En efecto, parece que el embajador norteamericano llamó a la atención del ministro de Negocios Exteriores inglés sobre la mala impresión causada en América, por lo que se creía ser la intención inglesa en la Conferencia e insistió para que se respete el principio del Hogar Nacional judío. —Fabra.

MAS ATENTADOS EN PALESTINA

Jerusalén. — A consecuencia de los atentados de ayer, que la opinión atribuye a elementos extremistas judíos, la Policía ha detenido a ocho personas del partido revisionista.

Entre los detenidos figura el escritor Korfiz. —Fabra.

IMPOSICIONES DEL JAPON

Shanghai. — El cónsul general del Japon ha entregado al presidente del Consejo Municipal la contestación a la nota de éste relativa al mantenimiento del orden en la Conferencia Internacional.

La nota japonesa insiste en las obligaciones que incumben a las autoridades municipales para colaborar con las autoridades japonesas, con objeto de impedir todo atentado terrorista y garantizar la protección de los residentes japoneses. —Fabra.

REGISTROS Y DETENCIONES

Sofía. — La Policía efectuó ayer numerosos registros domiciliarios en las casas de amigos del ex jefe del Gobierno, señor Tsankof.

La Policía detuvo a varias personas, entre ellas a un hermano de Tsankof, y otras varias han sido destruidas a distintos lugares. —Fabra.

El golpe de Cataluña no es definitivo

El papel de los Sindicatos es el trabajo

Madrid. — El secretario general de la U. G. T., Rodríguez Vega, en unas declaraciones ha manifestado que, si bien la pérdida de Cataluña es el golpe más duro que ha recibido la República, no es definitivo. «No lo será si enfocamos la nueva situación y proseguimos la batalla con el mismo entusiasmo y pasión. 500.000 hombres en el Ejército, muchos millares instruyéndose y el pueblo decidido a defender su independencia, variarán el curso de los acontecimientos».

Se mostró partidario de que las dos organizaciones sindicales trabajaran conjuntamente para el examen y solución de los problemas presentes. «El papel de los Sindicatos es el de entregarse con toda la abnegación precisa al trabajo».

—AIMA.

EL PUEBLO POR SU INDEPENDENCIA

Importantes acuerdos de los Sindicatos de Comunicaciones, U. G. T.

Reunidos en Asamblea extraordinaria los Sindicatos de Comunicaciones afectos a la U. G. T., aprobaron la siguiente resolución:

Primero. — Cumplimentación práctica y rápida de cuantas disposiciones emanen del Gobierno de la República.

Segundo. — Reiterar a los organismos superiores de Comunicaciones de las dos Centrales Sindicales, el firme propósito de los trabajadores de Correos, Telégrafos y Teléfonos, de luchar hasta la victoria.

Tercero. — Ejercer la vigilancia en nuestros medios de trabajo, para denunciar a quienes olvidándose de su responsabilidad en estos momentos, tratan de huir, traicionando a la clase trabajadora.

Cuarto. — Estrechar los lazos de unidad entre todos los trabajadores de Comunicaciones y proletariado en general, cualquiera que sea su tendencia política.

Quinto. — Emulacón en nuestro trabajo, sin reserva alguna, superando cuantas dificultades se presenten, como consecuencia de la incorporación de sus compañeros al Ejército.

Sexto. — Dirigir un saludo al presidente del Gobierno, reiterándole nuestra adhesión inquebrantable a su política de los Tres puntos de las Cortes de Figueras.

Séptimo. — Saludo al Ejército, en la persona del jefe de la Agrupación de Ejércitos, testimoniando que los trabajadores de Correos, Telégrafos y Teléfonos sabrán cumplir en sus puestos de trabajo en la retaguardia, como sus hermanos de las frentes.

Valencia 27 febrero de 1939.

Parte de guerra internacional, por Bluff



Sangre y lágrimas Lo que cuenta un ciudadano antifascista que logró evadirse de Sevilla

CUANTO DARIAN LAS CLASES CONSERVADORAS ANDALUZAS POR VOLVER AL 19 DE JULIO!

Hablamos con Manuel Rodríguez Bejarano, vecino de Sevilla, que ha logrado salir de la ciudad sevillana, oprimida y aterrorizada por el fascismo.

Nos cuenta sus trabajos para conseguir la manera de abandonar aquella capital y, al fin, su alegría de verse en posesión del pasaporte, un pasaporte para Cuba. Con él se dirigió a Gibraltar, y una vez allí, cambió de rumbo. En vez de embarcarse para la Habana salió en dirección a nuestra zona.

—No recuerdo un hecho semejante a este— contesta al preguntarle nosotros por la impresión felicitada al llegar aquí—. Ninguno que me haya producido una emoción semejante. Descendimos mi esposa y yo, abrazados y llorando de alegría. Después la visión de aquella Sevilla que habíamos dejado volvió a tomar cuerpo y el recuerdo de los amigos, oprimidos por el error, aprisionados, en las cárceles y fuera de ellas—porque los sevillanos viven encerrados en sus propias casas—nos puso tristes.

Lo que más gozo nos producía eran las banderas republicanas, que ondeaban en los barcos, banderas que no nos cansábamos de mirar. Nunca nos parecían tan bonitas. Era como el primer saludo de liberados que recibíamos en Barcelona.

A nuestras preguntas sobre las represiones en Sevilla, contesta: —La realidad es mucho más terrible de cuanto ha publicado la Prensa. Cada uno ha podido conocerla en toda su extensión e intensidad y mucho menos en toda su crueldad. Solamente un cerebro perturbado, hundido en las más siniestras profundidades del crimen sería capaz de imaginar los tormentos a que han sido sometidos los obreros de Sevilla. Recuerdo un caso que retrata con fidelidad a los fascistas sevillanos. Cuando empezaron a llegar los moros a Tablada corrió por Sevilla el rumor de que los traían amarrados a las alas de los aviones. Pues bien; un día que se comentaba esto en una taberna de la Puerta Osario, se llevaron detenido a un obrero y pronto se supo que le cortaron la lengua y después lo fusilaron. Y la misma Policía se encargó de que tal suceso se conociera. Seguramente para que sirviera de escarmiento.

—Con decir que desfilan las fuerzas italianas y alemanas—contesta a nuestras preguntas sobre la realidad de los informes que se reciben de la invasión—, ya sería suficiente. Además, en los edificios que ocupan ondean sus banderas. Y un capitán de la Legión, amigo mío, me dijo una vez que a cierta posición donde se hallaban sus soldados llegaron los italianos, arrancaron las banderas monárquicas y colocaron la suya, obligando a marcharse a las tropas que la ocupaban antes.

Nos habla luego del Parque: —Completamente destruido—nos dice—. Hace unos dos meses que estuvo en él. Daba pena. Los donantes, en su mayoría, arrancados; el césped pisoteado y, en muchos sitios, árboles cortados para hacer leña. Los estanques están llenos de papeles sucios y en las glorietas no queda ni un libro. Además, Triana está completamente destruida, a todo lo largo del río. Como fué la barrada que mayor resistencia opuso, la represión ha sido tan terrible que hoy parece una pequeña ciudad abandonada. Todas las familias allí visten de luto.

Al preguntarle si el fascismo tiene alguna fuerza dentro de la clase obrera, contesta: —Absolutamente ninguna. La inmensa mayoría de los sevillanos, muchos afiliados a Falangia, odian al fascismo tanto como yo. Y la clase media sevillana, que con tanto alboroto recibió a las fuerzas invasoras, darán la mitad de su vida porque las cosas volvieran a estar como el día anterior a la sublevación militar. Y buena prueba del odio que hacia el invasor siente el pueblo, lo sabemos por los traidores que les entregaron el suelo de España, son los constantes actos de sabotaje que se descubren en fábricas y líneas ferroviarias y, también, y esta es prueba elocuente, los extranjeros muertos a cuchilladas que a diario aparecen por las banderas... —Sin embargo—nos dice en respuesta a una pregunta—, no se debe a eso.

LABOR DE RETAGUARDIA

Hay que superarse

Hay que superarse, sí. Y no porque se nos ofrezcan galardones honrosos y premios muy apetecibles, que en eso también va siendo un gran éxito el «Torneo de superación», sino simplemente por la conciencia del deber y la certeza de la necesidad.

En efecto, no cabe duda de que hay que suplir en los campos y en las fábricas y en los talleres los brazos que nos lleva la guerra. Y no solamente sustituirlos, reemplazarlos, sino aumentar y mejorar su producción para que ésta sea todo lo buena y abundante que necesitamos.

Hay que hacer, a fuerza de mucha y excelente fortificación, inexpugnables nuestras montañas, nuestras llanuras, nuestras ciudades, nuestras villas, nuestros pueblos; infranqueables para el enemigo nuestros ríos, nuestros desfiladeros, nuestros barrancos; eficaces sus máquinas de guerra, o, al menos, amortiguar sus efectos.

Hay que prodigar nuestra generosidad en ayuda de nuestros combatientes, de nuestros refugiados, de todos los hermanos nuestros que necesitan nuestro apoyo.

Hay que tener gran espíritu de sacrificio para soportar pacientemente las privaciones y los sufrimientos que nuestros enemigos nos ofrecen.

Hay que hacer esfuerzos de audacia y de valor para, no sólo tener, sino derrotar, desbaratar los núcleos enemigos.

El que no haya realizado aún nada de esto, debe hacerlo inmediatamente. Tenemos que hacerlo todos, absolutamente todos los españoles, sean anarquistas o comunistas, o sindicalistas, o republicanos, o incluso, monárquicos; porque es preciso para salir triunfantes de nuestra lucha, y en esta no se ventila ya la implantación de determinado ideal político o social, sino la independencia de nuestra Patria, que España, nuestra amada España, sea una nación independiente y no una colonia de Italia y Alemania; que podamos llevar a vida digna, de hombres libres, y no tengamos que soportar el duro yugo del esclavo, explotados, maltratados, escarnecidos, no solamente nosotros, sino nuestros ancianos, nuestras mujeres, nuestros niños.

El que haya realizado ya algo de esta labor o de esa defensa con las armas, debe repetirlo y superarlo. A superarnos, pues, todos.

Hagámonos para ello propósito decidido, firme y diario, un examen de lo que ha sido nuestra actuación y cuál ha podido ser para corregir aquellas deficiencias, aquellos desmayos, en que hayamos podido incurrir; y planteémonos la máxima labor que podemos realizar en la nueva jornada y llevémosla a cabo con entusiasmo, como esos camaradas que ya están siendo citados estos días como ejemplo de superación.

S. B.

TRABAJADORES: CONTRIBUYENDO A LA «CAMPAÑA DE INVERNO» AYUDAREIS A EXPULSAR A LOS INVASORES

S. R. L.

ARCHIVOS
ESTATALES
los y quinielas

